

¡SÍ SE PUEDE!

Tomás Urtusástegui

2009

PERSONAJES:

AVELINO 35 AÑOS

CARMEN 32 AÑOS

ÉPOCA ACTUAL. (2009)

ESCENOGRAFÍA: Sala comedor de un departamento de clase media en la ciudad de México. Todo estará limpio y con cierto gusto.

Al abrirse el telón vemos a Avelino que abre una cerveza, se sienta junto a una ventana y empieza a beberla. Se le ve triste y preocupado. Entra Carmen con un plato con papas fritas. Se lo pone junto a él.

CARMEN: ¿Y´ora? ¿Ya no tomas tu cuba?

AVELINO: No.

CARMEN: Uy, qué humor. ¿Ya no te gusta? Tienes años tomándote una después de la cena.

AVELINO: Sí me gusta.

CARMEN: ¿Entonces?

AVELINO: ¿Para que preguntas pendejadas?

CARMEN: Anda con el niño que ya hasta groserías dice.

AVELINO: No tengo dinero para comprar ron. ¿Alguna otra preguntita?

CARMEN: Carmen, no exageres, para eso sí alcanza.

AVELINO: ¿Y el pago de la renta, de la luz, el teléfono, las malditas escuelas que cada día están más caras, los médicos que abusan, la ropa, el coche, el...

CARMEN: No sigas porque me deprimes y eso no. Estamos a fin de año y no me lo quiero pasar chille y chille.

AVELINO: Diez días llevo visitando oficinas, fábricas, dependencias del gobierno y nada. No debí defender a Leticia, ya ves, por hacerlo me corrieron.

CARMEN: Era una injusticia que la despidieran sólo por estar embarazada.

AVELINO: ¿Qué vamos a hacer? Ya pensé hasta robar pero sé que jamás lo haría.

CARMEN: Claro que no.

AVELINO: No podemos seguir así.

CARMEN: Yo tengo mi chamba en el Salón de belleza, con eso vamos saliendo...

AVELINO: No es suficiente.

CARMEN: Peor sería no tener nada.

AVELINO: Eso sí. Tengo esperanza de que me contraten en la última fábrica a la que fui. Les gustó mi currículum, sobre todo mi especialización en cómputo.

CARMEN: ¿Qué te dijeron?

AVELINO: Que me avisarían.

CARMEN: Siempre dicen lo mismo.

AVELINO: Qué vamos a hacer.

CARMEN: No te mortifiques tanto.

AVELINO: Tienes razón. Total, nos apretamos el cinturón otro poco y ya.

CARMEN: Yo no uso cinturón, afortunadamente tengo lo del salón.

AVELINO: Con ese dinero no nos alcanza.

CARMEN: ¿Y si trabajas de otra cosa Avelino? No sé, en alguna oficina. Además del computo tú sabes muchas cosas.

AVELINO: ¿Crees que no he probado? Casi acepto una chamba de barrendero o de lavaplatos.

CARMEN: No tendría nada de malo siempre que no pagaran tan mal. Con eso tampoco íbamos a salir adelante. Las niñas van a tener que comprar vestidos para la fiesta de la Navidad de la escuela. También tenemos que pagar por adelantado la mensualidad de

enero. A tu mamá le tienes que comprar el aparato que le pidieron para que pueda caminar. Y para qué sigo.

AVELINO: Nada de eso podemos hacer.

CARMEN: Tengo una idea, espero que no te enojés.

AVELINO: ¿Por qué me tengo que enojar?

CARMEN: Es una forma de ganar dinero, es algo muy antiguo. Millones de personas en todo el mundo han recurrido a eso cuando la necesidad apremia.

AVELINO: No te entiendo, habla claro.

CARMEN: Bien, te lo diré, podemos vivir del sexo. Es una posibilidad.

AVELINO: ¿Qué? ¿Quieres prostituirte? ¿Lo estás diciendo en serio? Primero te mato y me mato yo.

CARMEN: ¿Por qué piensas que debo ser yo? Sé que es lo común. La que se prostituye es la mujer. Ahora te pido que seas tú...

AVELINO: ¿Qué me prostituya, que me acueste con hombres, que...? ¡Jamás! No entiendo cómo se te pudo ocurrir semejante cosa. Esta bien que yo sea el que no tenga trabajo pero de eso a lo otro...

CARMEN: Si me dejaras terminar. No te estoy pidiendo que te prostituyas y menos que te acuestes con hombres. Me divorciaría de ti. Eso no lo iba yo a aceptar nunca.

AVELINO: Se me hace que te está fallando el coco. Dices que vamos a vivir del sexo y que ni tú ni yo nos vamos a prostituir.

CARMEN: No sé si se llame prostitución a lo que voy a proponerte. Pero es algo distinto. Tú tienes una gran potencia sexual, me consta, siempre lo he reconocido. Potencia y tamaño, cosa que no se presenta siempre al mismo tiempo. Esto me ha dado mil satisfacciones. Ahora te pido que explotes estas cualidades. Contrátate para hacer películas porno. Dicen que pagan muy bien.

AVELINO: Cómo crees, (*Presumido, satisfecho*) reconozco que es cierto lo que dices, alguna cualidad tendría yo que tener.

CARMEN: Bien que te gusta presumirlo. No creas que no te he escuchado cuando lo haces con tus amigos.

AVELINO: Son bromas.

CARMEN: Ahora hazlo en serio. Necesitamos dinero, que no se te olvide.

Carmen se transformará en una secretaria ejecutiva de una filmadora porno. Cambiará la luz para marcar este cambio. Avelino será él mismo.

SECRETARIA: ¿Tiene experiencia?

AVELINO: (*Muy apenado*) Bueno, en esto... He trabajado en computación, en...

SECRETARIA: Hablo de sexo. ¿La tiene o no?

AVELINO: La verdad que no pero pienso que...

SECRETARIA: Por esta vez vamos a pasar por alto este requisito. ¡Desnúdese!

AVELINO: ¿Qué?

SECRETARIA: Que se encuere.

AVELINO: ¿Aquí?

SECRETARIA: ¿Dónde más?

AVELINO: En el baño, dígale a gerente o a un secretario que vayan a verme.

SECRETARIA: Mire señor, no estamos para perder el tiempo. O se encuera o se va.

AVELINO: Aquí hay secretarias y hasta la afanadora, no creo que...

SECRETARIA: ¿Lo va a hacer o no? Tengo a otros esperando.

AVELINO: Está bien.

Avelino, con mucha pena, se coloca frente a la Secretaria, de espaldas al público. Se baja el pantalón y los calzones, se trata de tapar con las manos.

SECRETARIA: Quite esas manos. No puedo ver bien.

AVELINO: Perdón.

SECRETARIA: Está bien, da el ancho...por no decir el largo.

AVELINO: ¿Me puedo vestir?

SECRETARIA: Excítese, quiero ver el tamaño real.

AVELINO: ¿Frente a usted? Ni loco.

Avelino se sube el pantalón muy enojado y apenado al mismo tiempo. La mujer lo ve con una expresión de burla. Sale.

Nuevamente toma Carmen su papel de esposa.

CARMEN: ¿Cómo te fue?

AVELINO: Mal. Imagínate que la mujer quería que me la estuviera agarrando para que me creciera. ¡Vieja morbosa!

CARMEN: ¿Y?

AVELINO: ¿Cómo que y? Me vestí y me salí del lugar.

CARMEN: ¿Cómo que te saliste? No es posible.

AVELINO: Se me hace que no me escuchaste. La vieja esa quería que me la jalara frente a ella. ¿Te imaginas?

CARMEN: A eso fuiste.

AVELINO: ¿Te vas a poner de su lado?

CARMEN: Claro que sí. Recuerda que el que no enseña no vende y tú lo que vas a vender es...

AVELINO: No lo digas.

CARMEN: ¿No le gustaste o más bien no le gustó tu cosita?

AVELINO: Eso parece que sí.

CARMEN: ¿Entonces? No me falles Avelino. Recuerda los gastos de este mes.

AVELINO: Está bien, iré a otra.

CARMEN: Recuerda que no es chamba de contabilidad.

AVELINO: Lo tendré en cuenta.

Nuevamente Carmen se transforma en camarógrafa.

CAMARÓGRAFA: ¿Ya estás listo? Ponte frente a la cámara y empieza a manipular.

Avelino, desnudo de la cintura para abajo, de espaldas al público trata de excitarse sin conseguirlo.

CAMARÓGRAFA: ¿Qué pasó mi chale? No digas que no puedes güey. Hazlo con las dos manos.

AVELINO: No me esté hablando que menos voy a poder.

CAMARÓGRAFA: Estás bien dotado güey, pero así muerto como que no, Dale más fuerte o más rápido.

AVELINO: Eso estoy haciendo.

CAMARÓGRAFA: Viéndote con la cámara hasta se ve más grande. Vas a tener mucha chamba... Eso si funcionas.

AVELINO: Voy a funcionar, te lo prometo. Pero ya no me digas nada. Me tengo que concentrar.

CAMARÓGRAFA: Verás que sí se puede. ¡Sí se puede, sí se puede!

Oscuro mientras se escucha música sexi. Al iluminarse el escenario Avelino está con su mujer.

AVELINO: Y no se pudo.

CARMEN: Tienes que cambiar de mentalidad. ¿Estuviste en colegios marianos o jesuitas? Quítate de la mente que eso es malo, que es pecado. El sexo es...

AVELINO: Yo sé lo que es, no me lo tienes tú que explicar. Y no es porque lo considere pecado, es por...

CARMEN: Ya lo sé, por pudor. Siempre has sido púdico. De hoy en adelante andarás desnudo por la casa para que se te vaya quitando. ¿Estamos?

AVELINO: En ninguna otra de mis chambas he sufrido lo que ahora.

CARMEN: Ahí está tu error. Debes disfrutar no sufrir.

AVELINO: Trataré. Te lo juro.

Nuevo cambio de Carmen. Ahora es una estrella porno. Se acuesta vestida esperando que Avelino reaccione. Éste está en la cama con ella medio desnudo.

AVELINO: ¿No te vas a desvestir?

ACTRIZ: Cuando vea que tú reaccionas. Antes no. Soy una actriz reconocida y no me voy a estar ahí nomás enfriando hasta que tú decidas.

AVELINO: Es para excitarme un poco.

ACTRIZ: Mira, aquí están unas revistas porno. Ponte a verlas... Eso sí, no te tardes porque sino me tienen que pagar tiempo extra.

AVELINO: ¿Podrías acariciarme o algo así?

ACTRIZ: Ya pasaste la segunda prueba, la tercera es esta. Si no puedes hacerlo por ti mismo menos vas a poder terminarla. Y apúrate.

AVELINO: Se están riendo los camarógrafos.

ACTRIZ: Déjalos, no los veas.

AVELINO: También ese tipo.

ACTRIZ: Es el apuntador.

AVELINO: ¿Y los demás? ¿Para qué tiene que estar tanta gente? Así menos...

ACTRIZ: Son del staff.

AVELINO: No puedo. Que apaguen las luces, que se salgan todos.

ACTRIZ: Aquí el único que va a salir eres tú, maricón, y eso por no llamarte puto que es lo que eres. Mira que no reaccionar con una mujer como yo. ¡Lárgate pero ya!

Se escuchan carcajadas en un oscuro. Carmen vuelve a ser la esposa. Le trae una cerveza a su marido que está muy deprimido.

AVELINO: Perdóname pero no pude.

CARMEN: Olvídalo. Ya sé, te faltan las mujeres. Hay muchas que están buscando sexo y lo pagan bien. Con ellas nadie te va a ver y menos se va a burlar.

AVELINO: ¿Dónde las voy a encontrar? ¿Me debo poner un letrero al cuello que diga: “¿Quiere sexo?, yo se lo doy en grande” y salir con él a los centros comerciales? Tampoco creo que las mujeres esas se pongan otro diciendo que solicitan macho.

CARMEN: Yo te las consigo, recuerda que trabajo en un salón de belleza.

AVELINO: Vamos a esperar si sale alguna otra cosa.

CARMEN: Mira Avelino, esa otra cosa que llamas es hambre, es que nos corran de este departamento, es tener que sacar a las niñas de la escuela, es...

AVELINO: Está bien, tú ganas. Dame los teléfonos o las direcciones. Me imagino que todas serán viudas, divorciadas o quedadas.

CARMEN: Hay muchas casadas insatisfechas.

AVELINO: No quiero encontrarme con maridos que me metan un balazo.

CARMEN: No te voy a mandar a que te metan un balazo. Estaría yo loca. Serán mujeres seguras y discretas.

AVELINO: ¿Cuánto debo cobrar? Yo no tengo ni idea.

CARMEN: Nada.

AVELINO: Cómo que nada. Carmen, me estás volviendo loco.

CARMEN: Tú no cobras, ellas te dan un sobre con lo que quieran. Nunca es poco si las trabajas bien, si las dejas satisfechas y sé que tú lo vas a lograr.

Ahora Carmen se transformará en las cuatro mujeres con las que Avelino pretende tener sexo. En los cuatro casos Avelino no podrá tener relaciones y se retirará muy apenado. Carmen usará desde bigote hasta botarga para verse gorda.

MUJER MACHISTA, CON BIGOTE Y ALGO DE BARBA: ¿Qué te pasa maricón? ¿No que funcionabas muy bien? Se me hace que te voy a dar tus chingadazos para que reacciones, pendejo.

AVELINO: Yo...

MUJER MACHISTA: Y no me conteste que sino saco la fusta y te perforo el alma, animal.

AVELINO: Me voy.

MUJER MACHISTA: Nada que te vas, ahora me cumples o me cumples.

Avelino logra salir corriendo. La mujer dispara al aire.

MUJER GORDA Y VIEJA:

MUJER: ¿Qué esperas, m'hijito? ¿No te gusto? Si apenas tengo sesenta y tres años. Mis carnitas nadie las ha despreciado.

AVELINO: Usted disculpe.

MUJER: No me hables de usted, háblame de tú, fáltame al respeto. Y quiero que me lo faltes no una vez, ni dos, sino tres al menos. Para eso te voy a pagar muy bien.

AVELINO: Perdón señora, pero me tengo que ir. Mañana vengo.

MUJER: Nada que te vas, ahora me cumples o me cumples.

La mujer comienza a lamentarse a gritos y llantos. Avelino sale corriendo.

MUJER MASOQUISTA: (Observando a Avelino) Hummm, tú sí que me vas a hacer brincar, gritar y aullar. Con esa cosota. Ven mi vida.

AVELINO: Me gustas.

MUJER MASOQUISTA: Se nota.

AVELINO: Pero no te vayas.

MUJER MASOQUISTA: Es que antes de hacer el amor tienes que hacer otras cositas.

AVELINO: Después, no ves que ya estoy listo.

MUJER MASOQUISTA: Pero yo no. Antes de hacer el amor tienes que pegarme. Voy por mi fuate, mis guantes con púas, mis palmatorias. Tienes libertad de golpear como gustes, entre más fuerte mejor.

AVELINO: ¿Qué?

MUJER MASOQUISTA: Eso, que me golpees. Después gozarás como nunca lo has hecho en tu vida.

AVELINO: No puedo pegarle a una mujer.

MUJER MASOQUISTA: Está bien, piensa que soy hombre. Pero apúrate, te estoy esperando.

AVELINO: Hagámoslo como debe ser.

MUJER MASOQUISTA: (*Le da una fuerte cachetada*) Ahora devuélvemela.

AVELINO: Me largo.

MUJER MASOQUISTA: Ah, no, nada de que te vas, me cumples o me cumples.

Avelino sale corriendo.

MUJER MASOQUISTA: Puto desgraciado, ven para acá.

Avelino se va poniendo los pantalones en su carrera. Logra salir.

MUJER CON PERROS: Tienes suerte, aquí nadie hace el amor como yo. Eso te lo pueden decir varios de mis amantes. Imagínate estar con una maestra en esto y además cobrar muy bien. Repito, eres afortunado.

AVELINO: Si usted lo dice.

MUJER CON PERROS: ¿ Pero qué esperas? ¿No pensarás que yo te voy a encuearar? Eso lo hice de jovencita.

AVELINO: Espero que saque a todos sus perros de aquí. El rotweiler me está viendo muy feo.

MUJER CON PERROS: Mis perros son mis acompañantes, con ellos no tengo secretos. León, que así se llama ese perro, es bien manso, sólo se enoja si no me cumplen como yo quiero, entonces se vuelve un asesino.

AVELINO: Fíjese que soy alérgico a los animales, ya hasta tengo comezón en todo el cuerpo.

MUJER CON PERROS: ¡ Me vale!

AVELINO: Me voy.

MUJER CON PERROS: Nada que te vas. Me cumples o me cumples.

Avelino sale corriendo, se escucha el ladrar de los perros.

MUJER CON PERROS: Échatelo León, quítale los huevos.

Se hace oscuro. Se siguen escuchando los perros. Carmen aparece ya como esposa.

AVELINO: Fueron seis con las que probé y nada de nada. Tres de ellas me insultaron, las otras sólo se burlaron de mí. Perdóname, pero te fallé. No sabes lo mal que me siento.

CARMEN: Olvídalo, ya te conseguí chambas con el esposo de una de mis clientas. Te van a pagar hasta más que en la anterior.

Avelino tira la piso a la mujer para hacer el amor. Se escuchan los gemidos de ambos y gritos de placer.

CARMEN: Claro que se puede.

AVELINO: ¡Sí se puede, sí se puede!

ENERO 2009

RESUMEN: EL MARIDO PIERDE EL TRABAJO. CON LO QUE GANA LA MUJER EN UN SALON DE BELLEZA NO ALCANZA. BUSCAN LA FORMA DE GANAR MAS. DECIDEN QUE EL HOMBRE SE DEDIQUE A HACER PELÍCULAS PORNO O A DARLE SEXO A LAS MUJERES QUE LO PIDAN. NO LO LOGRA. LA ESPOSA LE CONSIGUE OTRO TRABAJO.

UN HOMBRE Y UNA MUJER